



DOSIER ALICIA VACAS (ISRAEL Y PALESTINA)

1. Curriculum narrativo.
2. Manos Unidas en Israel
3. Manos Unidas en Palestina
4. El trabajo de Manos Unidas en Israel (Kuchinate y Médicos por los Derechos Humanos).

1. Curriculum narrativo

- Misionera comboniana y enfermera.
- Responsable de las Misioneras Combonianas en Oriente Medio y Asia.
- Defensora de derechos humanos de las poblaciones vulnerables: migrantes africanos, mujeres en busca de asilo, beduinos Jahalin...
- Como misionera ha estado siempre destinada en países árabes. Desde hace ocho años vive en Jerusalén Este.



Nació en Valladolid, en una familia cristiana y, con tan solo 18 años, ingresó en las misioneras combonianas donde vivió hasta que se trasladó a Asturias a hacer realidad la que fue su primera vocación: **estudiar enfermería**. Tras los primeros años de formación en Italia y España, **ha llevado a cabo su ministerio en el mundo árabe y Oriente Medio**, primero en Dubai y después en Egipto, donde trabajó durante ocho años en el campo de la salud.

Desde el año 2008 vive en Betania, a la sombra del muro de separación israelí que rodea el convento de las Misioneras Combonianas. Vivir y trabajar en Jerusalén Este **le impiden abstraerse de un conflicto que forma parte de su día a día** y, aunque a veces siente “la amenaza del desaliento y la amargura”, nunca se ha planteado abandonar. Durante estos años de vida en Israel, un país “en el que existen bolsas significativas de pobreza y sobre todo una situación crónica de discriminación de algunos grupos humanos”, su tiempo se ha dividido entre distintas **iniciativas de diálogo interreligioso y de proyectos de desarrollo en defensa de los derechos humanos** tanto en los territorios palestinos como en Israel.

Su principal compromiso en Palestina se ha centrado en el **apoyo y acompañamiento a las comunidades beduinas Jahalin** del desierto de Judea, que habitan, en condiciones de extrema precariedad, a los lados de la carretera de Jericó. **La amenaza del desplazamiento forzado por parte de las fuerzas israelíes es una constante** para estas comunidades que, además, siguen sufriendo constantes agresiones tanto por parte del ejército israelí como de los colonos. En los campamentos beduinos Jahalin las Misioneras Combonianas coordinan una red de centros de preescolar, iniciados gracias al apoyo de Manos Unidas, y numerosas actividades de empoderamiento y formación de las mujeres beduinas. La presencia de las hermanas es un punto de referencia para la defensa de estas comunidades ~~beduinas~~.

En Israel, su trabajo se ha desarrollado **siempre con la defensa de los derechos humanos como objetivo**.



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

En el plano sanitario, Alicia ha trabajado en la **“Clínica Abierta” que la organización israelí Médicos por los Derechos Humanos tiene en Jaffa-Tel Aviv**, que garantiza **asistencia sanitaria a personas “sin papeles”** y sin seguro médico. También ha colaborado en clínica móvil que visita semanalmente la Franja de Gaza y Cisjordania, llevando asistencia sanitaria gratuita a las zonas más golpeadas por el conflicto con Israel, el muro de separación y los asentamientos.

Entre 2009 y 2014 y como parte de su **labor de defensa de los Derechos Humanos y de la búsqueda de la verdad y la justicia**, Alicia Vacas **formó parte de la misión internacional** organizada conjuntamente por los Médicos por los Derechos Humanos (PHR) y su socio palestino la Sociedad Palestina de Asistencia Médica (PMRS), **tras el recrudecimiento del conflicto en la Franja de Gaza**. En estos años trabajaron para verificar las denuncias de violaciones de derechos humanos especialmente en el campo sanitario, monitorizando las condiciones médicas y de salud pública después de los ataques. Los informes publicados por estos equipos de expertos se presentaron tanto a la ONU como al Parlamento Europeo.

Por otro lado, y gracias a su trabajo en la Clínica Abierta de los Médicos por los Derechos Humanos, Alicia Vacas **conoció la situación de las personas migrantes africanas víctimas de la trata de personas** que llegaban a Israel tras sufrir todo tipo de torturas y extorsiones en la Península del Sinaí. Junto a la hermana Sr Azeitet Habtezghi, la Dra. Diddy Khan y otras activistas israelíes se implicó en el **proyecto Kutchinate**, que ofrece asistencia psicosocial a mujeres africanas víctimas del tráfico de seres humanos.

Por este compromiso a favor de la justicia y de la dignidad humana a los dos lados del Muro de Separación, en 2015 recibió, junto a las hermanas combonianas de la comunidad de Betania, el premio **“Ponti e non muri”**, de Pax Christi.

Desde el 2017, Alicia es la **Responsable de las Misioneras Combonianas para Oriente Medio y Asia**.

2. Manos Unidas en Israel

Israel vive en estado de conflicto casi permanente debido a que su derecho a existir ha estado sujeto a controversias desde su fundación. Además de las múltiples y conocidas guerras, la tensión en el interior del país con los palestinos, especialmente en las zonas de Cisjordania y la Franja de Gaza, se traduce en pobreza y limitación de derechos de la población palestina.

Israel, acoge, además, a otro grupo de población extremadamente vulnerable, los migrantes, procedentes en su mayoría de Eritrea y de Sudán, que huyen del hambre, la pobreza, los conflictos armados y de regímenes dictatoriales a través del desierto del Sinaí y a los que no sólo no se les concede el asilo político, sino que, en muchas ocasiones, son tratados como delincuentes, detenidos y expulsados. La población indocumentada que busca asilo político, unas 30.000 personas, viven hacinados en el sur de Tel Aviv y no tienen derecho a los servicios más básicos. En su mayoría son mujeres, con hijos nacidos ya en Israel, porque muchos de los hombres han sido expulsados.

El trabajo de Manos Unidas en Israel se centra en la atención a los solicitantes de asilo del sur de Tel Aviv, que llevamos a cabo con dos ONG locales (Kutchinate y Médicos por los Derechos



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

Humanos (PHR), que tienen su sede en Jaffa, un barrio con zonas muy ricas y pegado al sector donde vive este colectivo de población.

En los últimos 5 años Manos Unidas ha financiado 8 proyectos de desarrollo por un importe total de 457.109 €.

3. Manos Unidas en Palestina

Siglos de conflictos han dejado la región histórica de Palestina dividida en tres zonas: el estado de Israel, la Franja de Gaza y Cisjordania. Aunque el 80% de Cisjordania está poblado por palestinos solo el 18% está bajo el control de las autoridades palestinas, el resto está bajo control compartido o exclusivamente israelí.

El levantamiento del Muro hace más de diez años, la proliferación de asentamientos israelíes y la construcción de carreteras y autopistas, que conectan los asentamientos con Israel y a las que no tiene acceso los palestinos, han deteriorado enormemente la calidad de vida de los habitantes de muchas comunidades. Se han producido divisiones de pueblos, confiscaciones de tierras y destrucciones de viviendas, sobre todo de la comunidad beduina que carecía de títulos de propiedad. Además, todo esto ha dificultado el movimiento de personas y materiales, empobreciendo aún más la zona.

La sociedad patriarcal palestina da preferencia al hombre sobre la mujer, que queda relegada al cuidado de la casa y de los hijos. Además, las mujeres carecen de numerosos derechos, por ejemplo, no pueden heredar ni poseer títulos de tierras. Son frecuentemente víctimas de abusos y maltratos. Se antepone la educación del niño a la de la niña. Muchas son las mujeres que se encuentran emocionalmente anuladas y esto influye negativamente en la capacidad de aprendizaje y en la autoestima de los niños.

A pesar de que las necesidades en Gaza y Cisjordania son casi infinitas por la situación de violación sistemática de los derechos más elementales, la falta de medios de producción, de libertad de movimiento, el alto índice de paro, incrementado, ahora, todavía más por la falta de peregrinaciones, con servicios básicos dependientes de la ayuda internacional, Manos Unidas, consciente de que la ayuda que puede proporcionar es limitada, quiere favorecer, sobre todo, los proyectos enfocados a empoderar a la mujer Palestina.



4. Trabajo de Manos Unidas en Israel (Kuchinate y Médicos por los Derechos Humanos)

Kuchinate

Trabaja con 300 mujeres y niños eritreos y sudaneses. En los últimos años Manos Unidas les ha financiado 4 proyectos por un valor total de 187.838 €, incluyendo una ayuda de emergencia destinada a paliar las consecuencias del confinamiento derivado de la pandemia.

- El programa es único en su estilo porque ~~que~~ combina la ayuda psicológica con la ayuda económica, respetando las tradiciones y cultura propias de Sudán y Eritrea.
- Las mujeres se reúnen para hacer crochet, relacionarse y recibir ayuda psicológica.
- Seis de estas mujeres tienen responsabilidad organizativa y el resto reciben un sueldo en función de las horas de trabajo realizadas.
- Dan asistencia psicológica a futuras trabajadoras sociales para que puedan tratar correctamente a este colectivo.

Médicos por los Derechos Humanos (PHR en inglés)

Physicians for Human Rights (PHR) se funda en Israel a raíz de la crisis médico-humanitaria de la primera Intifada en 1988. En los últimos 10 años Manos Unidas les ha financiado 5 proyectos por un importe total de 379.260 €.

Es una organización compuesta por profesionales médicos y paramédicos, judíos y palestinos. En 1998 abrieron una clínica en el sur de Tel Aviv, para acoger a las personas que no tienen ningún tipo de cobertura médica. En esta clínica, atendida por 80 voluntarios (médicos, paramédicos y administrativos), se trata a unos 3.000 solicitantes de asilo que ante una urgencia tienen derecho a acudir a cualquier hospital, pero muchos no lo hacen por miedo a ser deportados. En cuanto a asistencia primaria y secundaria estas personas solo tienen acceso a dos pequeños centros que no pueden cubrir todas las necesidades.

Por otro lado, las misiones sanitarias de lo que llaman “clínica móvil” atienden a palestinos en zonas ocupadas y conflictivas, cuyos movimientos son restringidos. Todos los sábados, un equipo de profesionales voluntarios visitan distintos pueblos de Cisjordania y cada seis semanas entran en Gaza. Además, una vez al mes realizan una misión específica para mujeres y niñas, atendida por ginecólogas y otras profesionales sanitarias, todas mujeres. Cada misión o salida médica es atendida por un equipo de unos 13 profesionales (8 doctores y 5 paramédicos).

Además, PHR tiene un programa de formación continuada para médicos y personal sanitario palestino que no tienen la oportunidad de reciclarse bien por no tener permiso para salir de la Franja de Gaza, bien por no tener fondos para financiar la asistencia a conferencias y seminarios.



DEPARTAMENTO DE COMUNICACIÓN

- Misión del proyecto: dar respuesta al derecho a la atención sanitaria de todas las personas, basándose en la justicia social y los derechos humanos.
- Líneas de trabajo. Por una parte, monitoriza, denuncia, defiende y propone soluciones para atender las necesidades médicas de la población más vulnerable; y por la otra, proporciona atención sanitaria primaria y secundaria de forma gratuita con la correspondiente distribución de medicinas necesarias.
- Esta organización atiende a los dos grupos más vulnerables de la sociedad en Israel: población palestina de Gaza y Cisjordania y solicitantes de asilo, en su mayoría africanos (24.680 eritreos y 6.984 sudaneses presentes en el país).
- PHR es la única organización israelí que tiene permiso para entrar en Gaza.